



Grupo 13: Hegemonía, formación de las y los trabajadores y proceso de trabajo.
Coordinación: Claudia Figari (CEIL-CONICET/UBA/UNLu) Nuria Giniger (CEIL-CONICET/UBA) Lorena Capogrossi (CIECS-CONICET/UNC) Débora Sales de Souza (ISDF N°12. Neuquén)

Coordinadores: Claudia Figari, Nuria Giniger, Lorena Capogrossi, Débora Sales de Souza.

Educación desde los trabajadores: el Programa Educativo de la Universidad de los Trabajadores IMPA.

Autor: Ramon Rodrigues Ramalho

ramon.rodrigues.ramalho@gmail.com

Becario postdoctoral del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL/CONICET)

Palabras clave: Programa Educativo; Universidad de los Trabajadores IMPA; Empresa Recuperada por sus Trabajadores.

Resumen

El vínculo entre trabajo y formación se expresa en variadas experiencias socioeducativas desarrolladas por los movimientos sociales latinoamericanos en el siglo XXI. Nosotros vamos a explorar ese vínculo desde un caso puntual, al examinar el Programa Educativo de la Universidad de los Trabajadores IMPA (UT-IMPA), una universidad popular creada en la planta fabril de una Empresa Recuperada por sus Trabajadores (ERT), la Industria Metalúrgica Plástica Argentina (I.M.P.A.) localizada en la capital federal argentina. IMPA es una empresa recuperada en 1998 por cincuenta de sus trabajadores/as. Desde su recuperación IMPA se destaca como una emblemática ERT porteña, protagonista de varias recuperaciones y de la noción de “Fábrica Abierta”, albergando a diversas organizaciones sociales en su planta. En el año de 2010 se concibe conformar un Polo Educativo en IMPA, con el objetivo de generarse una oferta educativa del nivel primario al universitario. La fundación de la UT-IMPA aparece como el primer paso para articular a las diversas organizaciones presentes en la planta y así aumentar su capacidad de divulgación e influencia externa, consolidando la propuesta de autogestión como *empresa social*. Nuestra investigación se basa en el trabajo etnográfico realizado en IMPA durante los años fundacionales (2011-2013) de la UT-IMPA. El trabajo etnográfico posibilitó la aprehensión de las situaciones cotidianas, combinando *estrategias de observación y grupos de discusión*, para poder captar el significado del objetivo propuesto por los trabajadores de IMPA para la construcción de su Universidad. Para examinar el desarrollo del Programa Educativo de la UT-IMPA vamos a iniciar nuestra exposición presentando los enunciados captados sobre el discurso que justifica la creación de la UT-IMPA, con respecto a la educación como una



estrategia de formación del capital o del trabajo. En seguida, abordaremos los argumentos que constituyen la elaboración de una Perspectiva del Trabajo sobre la producción del conocimiento, que se propone establecer en esa universidad popular. Mostraremos como el despliegue del programa educativo empieza con la puesta en escena del debate público sobre las características de esa universidad. Luego, vemos la relación que se establece entre la constitución física de la UT con su programa educativo. Por último, abordaremos algunas dificultades encontradas en el desarrollo del programa educativo mencionado, que tienen relación con las tensiones cotidianamente atravesadas por una ERT como IMPA. Una visión panorámica sobre el desarrollo del programa educativo de la UT-IMPA, nos demuestra una intencionalidad en construir otras representaciones sociales, resaltándose el aspecto comunitario en la conformación de la subjetividad del ser humano y en la solución de sus problemas. En términos holísticos, el programa educativo de la UT-IMPA quiere informar que la articulación entre la ciencia y los saberes populares exige métodos colectivos de producción del conocimiento.

Introducción

La Universidad de los Trabajadores IMPA (UT-IMPA) es una universidad popular ubicada en la Industria Metalúrgica Plástica Argentina (I.M.P.A.), una Empresa Recuperada por sus Trabajadores (ERT), localizada en la Capital Federal Argentina.

Una empresa *recuperada* es una empresa capitalista fallida que pasa a ser gestionada por sus trabajadores (Ruggeri, 2014). Son unidades económicas convertidas de una gestión capitalista a la gestión colectiva de los trabajadores. En la Argentina, existen 367 Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ERTs), ocupando a 15.948 trabajadores/as (Programa Facultad Abierta, 2016).

El piso contextual para comprender a las recuperaciones de empresas se contiene en la reestructuración social resultante de las políticas neoliberales, que pasan a ser implantadas con el fin del estado de bien estar en los países centrales del capitalismo.

IMPA es una empresa fundada en 1928 por capitales privados argentinos y recuperada en 1998 cuando el consejo directivo abandona la empresa, frente a su colapso financiero. Desde su recuperación, en 1998, IMPA protagoniza diversas otras recuperaciones de empresas y también la formación de la primera agrupación de ERTs argentinas, el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER).

IMPA también se destaca como una empresa simbólica dentro de la concepción de Empresa Social. En articulación con otras organizaciones sociales, instala en 1999 un Centro Cultural (CC) y en 2004 es la primera ERT en instalar un Bachillerato Popular



(BP) en su planta. Además, alberga a diversas organizaciones populares, como la BarricadaTV. Durante el trabajo de campo también podemos encontrar en la planta a una radio comunitaria, la Radio Semilla; una organización dedicada a producir los equipos para que se pueda armar a radios comunitarias; el Museo del Trabajo IMPA; el Teatro Nora Cortiñas; y dos grupos de dramaturgia, entre otras agrupaciones sociales.

En este marco, en el año de 2010 se concibe conformar un Polo Educativo en IMPA, con el objetivo de generarse una oferta educativa del nivel primario al universitario, que incluya a la formación artística, el acceso a aparatos culturales y a sus propios medios de producción audiovisual. La fundación de la Universidad de los Trabajadores IMPA (UT-IMPA) aparece como el primer paso para articular a las diversas organizaciones presentes en la planta y así aumentar su capacidad de divulgación e influencia externa. La UT-IMPA integra la estrategia política de IMPA para lograr, a corto plazo, que se declare la utilidad pública de la planta – impidiéndose con eso el desalojo –, y a largo plazo busca desplegar estrategias de formación para generar una base de apoyo para las ERTs.

Para realizar esta tarea, los obreros de IMPA, en la figura de sus referentes, Marcelo Castillo, presidente de la cooperativa, y Eduardo Murúa encargado del sector de ventas y de su conducción política, invitan a otras personas dentro del campo popular con el cual se sienten identificados. Específicamente, convocan a Vicente Zito Lema y Regine Bergemeijer por haber sido los fundadores de la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo años antes (2000). Esas son las personas que componen lo que aquí llamaremos de los *referentes* de la UT-IMPA

Para responder a los interrogantes que guían nuestra investigación nos basamos en el trabajo de campo etnográfico (Rockwell, 2009; Achilli, 2013), realizado por un periodo de tres años (2011-2013) durante la fundación de la Universidad de los Trabajadores¹.

Encontraremos un primer direccionamiento a la propuesta pedagógica de la UT-IMPA al analizar *el discurso político* que aparece como justificativa para la creación de

¹ Sobre la forma de referenciar los registros etnográficos, destacamos primero al autor del enunciado y luego el contexto en que se produce la cita en cuestión, la fecha y la fuente del registro:
Murúa, Reunión ordinaria de la UT, 2 de marzo de 2011, Registro de Campo.



la UT-IMP. En este marco, presentamos los discursos políticos que son anunciados sobre la intencionalidad de la enseñanza. Luego, pasamos a la descripción de la forma con que se desarrolla concretamente su programa educativo.

1. La Intencionalidad de la Enseñanza: aproximación a la Propuesta Pedagógica

a) Enunciados sobre la Educación como Estrategia de Formación del Capital

La construcción del argumento que justifica la creación de una universidad en una fábrica recuperada parte de la denuncia sobre la existencia de una restricción al ingreso de los estudiantes provenientes de la clase trabajadora en las instituciones de enseñanza. Se denuncia la expulsión de una franja de trabajadores que no pueden mantenerse en la escuela, principalmente si son jefes de familia. La escasa inversión estatal en la educación, se argumenta, configura un proceso de “marginación educativa”.

Es necesario [crearse la UT] porque nuestros hijos hoy no pueden llegar a la universidad ya que el sistema capitalista en Argentina ha dejado de invertir en educación. Si no hacemos nosotros nuestras propias organizaciones educativas seguramente nuestros hijos no tendrán espacio donde formarse. También creo que tiene que ver con otras necesidades, con que el pueblo tenga donde discutir los nuevos paradigmas y construir nuevas sociedades (Eduardo Murúa, 2012. p. 49).

Vemos que se habla de una marginación educativa también cuando ocurre un solapamiento en la autoestima de la clase trabajadora. Así lo expone Vicente Zito Lema (Clase inaugural del seminario de historia del movimiento obrero, 2011, Registro de campo): “Nosotros entendemos que el sujeto del trabajo es un sujeto que está en ‘riesgo educativo’ [...] no sólo porque ha quedado afuera de la educación formal [...] sino porque el Estado se encargó de decirle [...] que no puede, que no le da, que está afuera.” Así, la causa de esta marginación también *contiene un elemento subjetivo o “cultural”*, que se enuncia como más relevante que el curricular o el económico.

De acuerdo con este argumento, se establece un escenario de disputa política sobre la educación y la cultura: mientras se restringe el acceso de la clase obrera a las instituciones educativas, se la excluye más directamente del acceso a los aparatos culturales de la sociedad. Esta situación conforma un mecanismo de ordenamiento cognitivo, que obstaculiza la asimilación de ciertos marcos de percepción sobre la realidad social.



Si hay algo que nos ganó la dictadura que va a ser difícil de recuperar es el derecho a la cultura. La cultura quedó afuera de los derechos del trabajador en la Argentina. [...] de donde nos quitan los criterios de pensamiento libre [...] No es que no nos enseñaron a pensar, es que piensan con una lógica de reproducción. Por eso nos dominan. [...] Eso va evitar que haya posibilidades de cambio (Murúa, 2011, entrevista del autor).

En el discurso analizado, la “marginación educativa” se manifiesta también en un cierto trastocamiento de la finalidad del sistema socioeducativo, cuando la escuela pasa a restringirse en paliar los efectos de la vulnerabilidad social generadas por las políticas neoliberales. “[Los bachilleratos estatales] Son depósitos para poner a los pibes para que no jodan en la calle. Van a comer en el colegio y a eso se le llama educación.” (Murua, 2011 entrevista del autor).

Se argumenta que, culturalmente, los criterios de pensamiento adoptados incluso por las “mejores” instituciones de enseñanza (en términos de reputación) se limitan a reproducir patrones de razonamiento y pautas de conducta acordes con las necesidades del sistema capitalista. Políticamente, la falta de debate público sobre los problemas sociales que padece la población resulta en la imposición de ciertas soluciones políticas y medidas económicas al conjunto de la sociedad.

En las universidades nacionales no se muestra la realidad, sino desde una base falsa, entonces todo lo que terminan haciendo es falso, hasta en la estructura. [...] Gente que estudia y dice que en ese país hay un 7, un 10% de desocupación, porque lo dice el INDEC. [...] Nadie sabe cuál es la desocupación real, ¡un 40%! ¿Cómo puede ser que en ningún lugar se pueda discutir modelos alternativos a eso? (Murúa, 2012, entrevista del autor).

La característica más destacada respecto a esta inadecuación objetiva y subjetiva del sistema educativo público se refiere a que los mercados imponen sus pautas y prioridades a los gobiernos, mermando así su carácter democrático. Una “mercantilización” de la educación se verifica cuando los criterios mercadológicos permean el funcionamiento y el propósito de las instituciones (que deberían ser) públicas. El discurso político que justifica la existencia del proyecto de la UT-IMP A se fundamenta en la crítica a esos criterios de mercado sobre la lógica universitaria, como inadecuación de las instituciones educativas del Estado para contener y dar respuesta a las necesidades de la población.



Ese direccionamiento mercadológico de la función universitaria se basa en la adopción de la rentabilidad económica como criterio central en la definición de la política universitaria, que así se asemeja más a una especie de “gestión comercial”, por la que se encara a los alumnos como clientes. Así, se suprimen o reducen las asignaturas que no conducen al mercado, es decir, que no condicen con los intereses coyunturales de la competencia. Ese modelo de universidad como empresa configura una “industria universitaria” con vistas a serializar (estandarizar) la preparación de gestores para el mercado. La privatización y la mercantilización de la educación, se declara, es la faz educacional del modelo político neoliberal, que se caracteriza por un Estado ausente y liberal frente al mercado, pero vigilante y represivo frente a la población civil. También por eso se entiende que el conocimiento universitario no logre tener un rol más decisivo en el fomento a procesos de recuperación de empresas².

Esa mercantilización universitaria también está contenida en la relación entre la investigación y las exigencias del capital: el papel de las universidades en la sociedad de la información erige un concepto de ‘universidad-empresa’, que la subordina a los intereses de las grandes corporaciones capitalistas (Falero, 2013, p. 80 a 83). Su tendencia es producir conocimientos pasibles de ser rápidamente comercializados, lo que ya implica un medio de privatizarlos. La administración universitaria importa desde el *management* empresarial sus lógicas de gestión. Eso se refleja, por ejemplo, en los criterios de medición de “calidad” que adopta la comunidad científica: la cuantificación de la publicación en las revistas reconocidas por los *Science Citation Index*, moldeando la investigación con el *mainstream* de los países del norte (Sarachu, 2013, p. 114).

En la construcción del discurso político de IMPA el modelo educativo estatal se considera como un dispositivo de *disciplinamiento* de los estudiantes y de la clase trabajadora como un todo, sea por la restricción al ingreso, la inadecuación en su política administrativa, por el tipo de conocimiento que produce y los criterios de razonamiento que emana sobre la sociedad. Este modelo educativo margina a los

² La narrativa política emanada desde IMPA gana contornos científicos en las publicaciones de docentes e investigadores articulados con el campo del cooperativismo y la autogestión (Elisalde, et al. 2013). Aquí, una serie de investigaciones tratan sobre la mercantilización de la universidad estatal, la necesidad de conformar universidades populares, así como presentan estudios de casos históricos sobre propuestas similares en el campo educativo, como el caso de la Universidad Obrera Nacional en tiempos del primer gobierno de Perón (Jalil, 2011).



“hijos” de la clase obrera y fomenta una forma de pensar que reproduce las condiciones de esa misma marginación. Circunscripta a ese “enfoque reproductivista” de las relaciones sociales capitalistas, la educación aparece como un mecanismo de mediación de la dominación (Pereyra, 2013, p. 59). Por tanto, en el discurso político que fundamenta la Universidad de los Trabajadores de IMPA *el modelo de educación actual se constituye como una de las estrategias de formación del capital.*

b) Enunciados sobre la Educación como Estrategia de Formación del Trabajo

En la intención de crear una universidad efectivamente pública, el discurso enunciado desde IMPA trata de establecer una diferencia entre lo que es “estatal” y lo que es “público”. La *diferencia entre lo estatal y lo público* estaría en que los poderes del Estado no persiguen los intereses de la mayoría de la población, ya que su actuación está pautada por imposiciones mercadológicas.

Como desarrollo lógico del discurso enunciado, se propone cambiar el modelo de educación a partir de la adopción de una nueva lógica, que sostenga otros paradigmas, formándose un pensamiento crítico para conocer y discutir los problemas nacionales. De ese modo, la propuesta no se fundamenta solamente en crear espacios educativos para contrarrestar la marginación educativa en su carácter objetivo, de restricción al acceso.

Si nosotros hiciéramos un ‘*bachi*’, un primario o una universidad igual que la educación pública no se abriría nada [...] No solamente rescatar al que se expulsa de la educación pública porque es mala, sino porque queremos *cambiar el modelo de educación*. [...] desde la lógica de nuevos paradigmas, entender que los paradigmas anteriores están acabados, este es el objetivo. Formar gente con pensamiento crítico, que discutan de verdad la problemática de nuestro pueblo, que la gente sepa cómo estudiar una salida desde la realidad (Murúa, 2012, entrevista del autor).

La propuesta política que fundamenta la existencia de la UT-IMPA tiene, entonces, dos sentidos centrales anunciados: contrarrestar la marginación educativa y fomentar la transformación del modelo socioeducativo. En suma, desplegar procesos formativos para crear espacios autónomos como una herramienta de inclusión para el cambio social (Murúa, citado en Roffinelli et al., 2014, p. 41). Esas prácticas de los movimientos sociales van conformando una “pedagogía del trabajo asociado” (Dal Ri, 2013, p. 138),



caracterizada por la *unión de la enseñanza con el trabajo productivo* y transmitir una visión de mundo ligada a la clase trabajadora. Esta concepción considera indispensable incorporar los elementos democráticos de la organización del trabajo en la gestión de las escuelas. Esto se debe a la práctica cotidiana de estas organizaciones comunitarias, que toman al cooperativismo como su fundamento de organización del trabajo.

Otro punto que queremos subrayar en el discurso político de IMPA, se refiere a la relación entre el método investigativo y la institución universitaria. Más específicamente, la relación entre la aplicación de una metodología de investigación y la estructura organizativa de la institución universitaria de donde parte esa investigación. El argumento postula que la forma de construcción de una institución educativa condiciona a los contenidos que ella será capaz de generar. No sólo la metodología de la investigación debe adecuarse al contexto en que esta investigación se inserta, sino que igualmente está llamada a adecuarse la instancia académica que legitima la cientificidad de la investigación. No sólo el método debe ser coherente con la realidad de la situación investigada sino también la institución que lo enseña.

El modo en que la universidad se relaciona con los movimientos sociales, al tratar sus experiencias colectivas como un mero objeto de estudio, se lo considera extractivo y unidireccional, puesto que se quiere solamente ‘sacar’ información de los involucrados, prevaleciendo el vínculo autocentrado en el sujeto universitario y en sus requerimientos académicos. La negación del carácter asociativo en la producción del conocimiento provoca no sólo resultados ajenos a las poblaciones estudiadas, sino que la reproducción serializada de un patrón de hacer ciencia significa realizar no más que una “emulación” de investigación (Sarachu, 2013, p. 113). En este sentido, se quiere subrayar que la razón mercantilizada genera solamente una *representación de la realidad estudiada*, evitando intervenir en ella. Sin embargo, este proceder “mecanicista” no deja de intervenir en la realidad, una vez que fomenta la reproducción de las lógicas del sistema capitalista. En este sentido lo afirma Vicente Zito Lema (2012).

...la razón tal como la ha convertido el capitalismo es la verdadera agonía del pensamiento. La razón que se ha mercantilizado, es la manera concreta con que el capitalismo desde un modo de pensamiento destruye la creación, la libertad, las pasiones humanas. [...] en esa razón todo es mecánico, todo es una representación.



Es un materialismo extremo en el sentido de buscar la usura, de destruir el espíritu humano. Nosotros nos aferramos a los grandes sueños humanísticos.

En el discurso político de IMPA, esta escisión entre sujeto y objeto de la investigación es un reflejo de la internalización de la lógica utilitarista pragmática del capitalismo en la forma de producción del conocimiento. El “otro”, a quien se estudia, aparece como un mero objeto del cual se debe extraer algo útil de forma eficaz. Esa situación termina por generar una *relación reificada* entre la investigación y los movimientos u organizaciones sociales que son objetos de estos estudios. Si en la universidad estatal se hace necesario conocer al “otro”, los obreros de una fábrica, estos aparecen como un objeto de estudio.

En la UT-IMPA se hace fuerte hincapié en que el espacio educativo debe estar “abierto”, tanto por no restringir el ingreso como por estar atento a las necesidades de la sociedad en general. Aquí la estrategia política de IMPA respecto a la educación va ganando contornos particulares. “Tener educación [...] No solamente para la educación de su propia organización, sino para tener un espacio abierto al conjunto de nuestro pueblo [...] porque la educación es fundamental en la formación de esclavos y no esclavos.” (Murúa, 2012, entrevista del autor).

Además, se pretende que la creación de la UT-IMPA sea el foco irradiador de otras experiencias similares para ser el ejemplo a partir del que otros espacios educativos autónomos y autogestionados se multipliquen. Esta sería una condición para contrarrestar efectivamente la marginación educativa, pues un único espacio, como la UT, no es suficiente para incluir a todos los excluidos del sistema educativo formal. Así, esta es también la forma como se pretende incidir con más eficacia sobre el sistema educativo hacia los objetivos que expusimos. “...esperamos que muchas organizaciones sindicales y sociales generen sus propias universidades, como pasó con los Bachilleratos Populares. Queremos que esta Universidad de los Trabajadores sea como un foco, un ejemplo...” (Murúa, citado en El Militante, 10 de junio de 2010).

En el caso de la UT-IMPA los obreros poseen la percepción de su necesidad y construyen un discurso político acorde con esa percepción. Pero admiten no saber cómo



constituir un proyecto pedagógico o un programa educativo en sentido estricto³. Así, tienen una visión del todo, pero les falta componer sus partes constituyentes.

Ellos [los trabajadores], a su manera, perciben que el mundo se destruye y *cuando destruyen a una fábrica como instrumento de vida pelean para que esto sea no solo una fábrica, que sea también la defensa de la educación y la cultura*. Ellos no tienen los elementos técnicos, pero tienen la idea, la intuición, y abren sus puertas y piden ayuda a los educadores, a los intelectuales, a los artistas, que puedan cumplir esa función que es imprescindible (Zito Lema, 2012, entrevista del autor).

2. Elaboración de una Perspectiva del Trabajo sobre la producción del conocimiento

Como un presupuesto de los enunciados anteriores, se asume que la “perspectiva” o el “eje” que constituye un espacio educativo, condiciona los productos que él es capaz de generar. O sea, no se considera posible separar los fundamentos que caracterizan a la producción del conocimiento de los fundamentos que caracterizan a la institución donde se producen. “El eje desde donde miramos el mundo es la esencia de una institución, de cómo se construye una práctica educativa, una práctica intelectual, aquí desde este nuevo paradigma.” (Zito Lema 2012, entrevista del autor).

En la UT-IMPA, el eje alrededor del cual se quiere construir su programa educativo se anuncia como la “perspectiva del trabajo y de los trabajadores”. Desde este eje se propone matricular todo el conocimiento producido. Sin embargo, una vez en curso las primeras reuniones organizativas para iniciar las actividades del año lectivo, aparece entre los miembros de la UT una demanda por abordar esa cuestión.

Del análisis de estas discusiones en el interior del núcleo fundacional percibiremos que se está buscando articular la propuesta educativa con: 1) la temática del mundo del trabajo en la “era” posfordista; 2) una concepción de mundo clasista (o sea, asentada en la lucha de clases); y 3) una estética “fabril” de matiz fordista, rescatándose a imágenes como la de una “rueda dentada” o de un taller con chimeneas y el techo en estilo “serrucho”. Una síntesis de esa propuesta la vemos plasmada en el logotipo confeccionado para la UT.

³ En entrevista realizada por el autor a Eduardo Murúa, él reconoce no saber detallar las minucias para constituir la UT. Afirma que para eso será necesario utilizar las experiencias de referentes y militantes del área educativa y a partir de allí ir construyendo el camino a seguir (Murúa, 2012, entrevista del autor).



"...con nuestras diferencias lógicas, sepamos unirnos para construir una sociedad más justa..."

Logotipo de la UT-IMP. Formato Apaisado.
Crédito: Daniel Zakuski.

Por fin, se define que el programa educativo de la UT debe tener la *mirada enfocada exclusivamente sobre el sujeto trabajador*: “El sujeto es el trabajador, sin desmerecer otros, [...] por supuesto se entiende que esta no es la única medida sobre el mundo, [...] pero vemos el mundo desde allí, desde el interés del trabajador exclusivamente.” (Zito Lema, Reunión ordinaria de la UT, 2011, Registro de campo). El análisis de la fundamentación discursiva sobre esa definición muestra que el trabajo y los trabajadores están puestos, de forma general, como el *centro fenomenológico regente de la realidad*, o sea, un punto de referencia que debe recibir atención por sobre todos los demás.

Este proceso argumentativo se desarrolla de la siguiente manera: el trabajo otorga dignidad y se considera a la dignidad como un atributo indispensable para alcanzar una calidad de vida satisfactoria. Se coloca al trabajador como el principal sujeto desencadenante de la historia, pues ha construido la civilización, así como ha garantizado la reproducción de sus condiciones materiales de existencia. En un segundo momento, este razonamiento aborda algunas significaciones atribuidas al trabajo, subrayándose su positividad y criticando sus acepciones negativas que imperan en el sentido común⁴. Se asigna al trabajo una calidad ética socializadora, por el efecto de igualación resultante del sentimiento de correspondencia entre los que comparten un espacio, recursos, sufrimientos y esperanzas. El trabajo también aparece como una forma de humanización, por hacer posible vislumbrar una situación en la que todos tengan acceso a los beneficios materiales e intelectuales producidos en sociedad. Antes que una finalidad en sí misma, el trabajo debe encararse como un medio para la interacción vincular, en el sentido de que él contiene una especie de “ética” colectiva

⁴ Zito Lema subraya dos fundamentos en la construcción social de la negatividad sobre el trabajo: el esclavo – aquel que trabaja – no es siquiera considerado como un ser humano. La biblia inculca el trabajo como un castigo y algo para la bestia ya que hay que “ganar el pan con el sudor de su frente”. (Zito Lema, 2011, Clase inaugural del seminario de historia del movimiento obrero, Registro de campo).



opuesta al individualismo (Zito Lema, 2011, Clase inaugural del seminario de historia del movimiento obrero, Registro de campo).

Pero, enajenado del proceso y producto de su trabajo, se requiere que el trabajador se apropie de los saberes que él mismo engendra en el ejercicio de su actividad. La sistematización participativa del conocimiento acumulado en su historia constituye entonces una necesidad sobre la cual la UT-IMPA se declara dispuesta a intervenir. Pero antes, no se pueden desestimar las amenazas a la integridad física y mental impuesta por la explotación del trabajo. Por eso, la reapropiación del conocimiento debe estar acompañada de acciones de cuidado, de atención sobre su condición. Así, la reapropiación del conocimiento no se separa de la reproducción material del sujeto del trabajo.

Tenemos claro que el trabajo no es el fin de la vida, sino una herramienta para humanizar la vida en pos de la felicidad y del igualitario goce de todos bienes materiales y espirituales. [...] Urge a la par, sistematizar el conocimiento y la historia de las luchas de los trabajadores, acrecentar su conciencia crítica y su derecho a la apropiación y el ejercicio de todos los saberes, que nace precisamente desde el gigantesco esfuerzo de los trabajadores para que la sociedad exista y se asegure la reproducción material de dicha existencia. Habrá entonces prioritariamente que defender la salud física y mental de los protagonistas de la historia del mundo. (Murúa y Zito Lema, 2012. “Manifiesto Fundacional de la UT”. Publicado en la Revista *Sentarse es una acción. Rietveld para IMPA*).

La aversión al trabajo adviene de considerarlo un medio para el enriquecimiento antes que un medio de socialización. Además, la propiedad privada cercena el acceso a los bienes sociales y las personas pasan a desestimarse mutuamente, debido a la competencia, desarrollando sentimientos antisociales. En esas condiciones no hay disfrute al trabajar.

El trabajo hoy quita la voluntad del espíritu, las ganas de amar, de vivir. No hay alegría en trabajar. [...] La estructura del mundo está basada en la riqueza, que exige a su vez la pobreza provocada por ella. Un mundo que implica la muerte en el mundo; la belleza sin belleza, pues [la propia belleza] tiene vergüenza de un mundo privado para todos. [...] La riqueza constituyó este mundo de muerte, de desprecio, hizo del espíritu humano una caricatura. [...] El mundo está organizado para actos del mal. [...] El trabajo no es para la riqueza, sino para la vida. No hay [posibilidad de] un alma plena con un trabajo que destruye el espíritu humano. Uno no sabe las respuestas, pero hay que intentarlo. [...] A la muerte hay que ganarla



desde actos concretos de amor. (Zito Lema, 2011, Clase inaugural del seminario de historia del movimiento obrero, Registro de campo).

Presentamos así la sistematización de lo que se delimita respecto a la “perspectiva del trabajo”, en la intención de matricular la producción de conocimiento por esa definición. Sin embargo, esta definición termina incompleta pues este debate interno en el núcleo fundacional de la UT se interrumpe por razones pragmáticas del inicio de los cursos⁵.

Una de las dificultades encontradas en este sentido, se remonta a la división del trabajo capitalista, que distancia a obreros e intelectuales. Este distanciamiento sentido entre el trabajo manual e intelectual consiste en una disfuncionalidad interaccional que es conscientemente aprehendida por los referentes de la UT como un reto a superar.

La cuestión de la División del Trabajo: lejanía entre Obreros e Intelectuales

La creación de un espacio para la actividad intelectual dentro de una planta metalúrgica sitúa a la UT en una posición que no le permite evadir el tema de la división del trabajo. Emerge la preocupación por aproximar a los obreros de la fábrica y los miembros del núcleo fundacional de la UT en la construcción del programa educativo⁶.

Se percibe un distanciamiento *relacional* que debilita la construcción de los vínculos adecuados a las características de la propuesta anunciada. Cada tipo de trabajo deriva en proyecciones internas diferenciadas, lo que se pone de manifiesto en las distintas pautas de conducta. La separación entre el trabajo manual e intelectual origina diferencias en las formas en que se relacionan obreros e intelectuales, dificultándose una comunicación fluida. Sin fórmulas preestablecidas para realizar este acercamiento, la preocupación se centra en no generar en IMPA únicamente un espacio más para los intelectuales, circunscripto al trabajo abstracto, sin la presencia de obreros u otros trabajadores:

La cuestión es cómo podemos poner en pie ese nuevo mundo, donde otra vez los trabajadores manuales y los artistas intelectuales puedan construir la nueva

⁵ Lo que se opera en la práctica, es que un curso de artes, por ejemplo, no debe abordar el arte en sí mismo, sino “el trabajador y el arte”, subrayándose cuándo el trabajador aparece en el arte o que el artista es un trabajador cultural.

⁶ Murúa desde un principio se mostró escéptico respecto a la posibilidad de que los obreros de IMPA u otras ERTs participaran en los cursos ofrecidos en la UT.



humanidad [...] lo complejo es llevarlo a práctica. Estamos tanteando. [...] Porque, si no, estaríamos en un espacio de trabajadores pero cumpliendo la función que teníamos antes, la de medios intelectuales (Zito Lema, 2012, entrevista del autor).

A pesar de los esfuerzos que se llevan a cabo para tratar esta cuestión de la escisión entre el trabajo manual y el intelectual, de mis observaciones puedo afirmar que durante los tres años fundacionales de la UT, excepto por los dos referentes de la fábrica, Marcelo Castillo y Eduardo Murúa, los obreros de IMPA muy poco se aproximaron al proyecto de constitución de su Universidad. El acontecimiento más significativo entre los esfuerzos en este sentido es *la construcción de las sillas de la Universidad*, un momento guardado con gran estima por trabajadores de IMPA y referentes de la UT.

3. La Constitución de la UT y su relación con el Programa Educativo

Las Sillas *Krat*: cuando sentarse es una acción

La construcción de las sillas representa una especie de momento de pasaje en la creación de la Universidad de los Trabajadores IMPA. Su construcción no adviene de una voluntad intelectual sino de la inexistencia misma de sillas para sentarse, lo que remite a la insuficiente infraestructura que cuenta el espacio de la planta destinado a la UT.

Poner en pie la universidad partió de algo concreto, [...] y no contábamos con otros recursos económicos más que nuestro trabajo y el apoyo fraternal que pudiéramos gestar. Había que construir los nuevos paradigmas, pero también arreglar los techos, los baños, poner vidrios y pintar paredes. También limpiar y limpiar. No olvidemos que se trata de una gigantesca fábrica abandonada por sus antiguos dueños [...] Las necesidades se presentaron todas juntas y tuvimos claro que había que privilegiar algunas. Por ejemplo, cómo dar clases y compartir saberes si nuestros estudiantes no tenían una sola silla para sentarse. (Zito Lema, 2012. *En un principio hubo una silla*).

La forma como se resuelve esta necesidad nos informa sobre diversas características que componen el programa educativo de la UT-IMPA. Las “sillas” se produjeron colectivamente, tomando un modelo del diseñador holandés Rietveld⁷.

⁷ El compromiso social de Gerrit Rietveld se sobrepasa en el diseño de los muebles *Krat*. Inspirándose en las cajas de pino utilizadas como envoltorio de muebles costosos, las diseñó con medidas fáciles de



Entre diciembre de 2010 y enero de 2011 se confeccionan cien sillas como resultado de cuatro días de talleres de producción, contando con la participación de unas ochenta personas. En cada silla se inserta un cartel de aluminio, recogido de la fábrica, con los nombres de las personas que las confeccionan o donan recursos para ello, simbolizando el espíritu de colaboración que anima la UT. Se financian mediante una campaña de recaudación y la madera se adquiere en otra empresa recuperada, la *Maderera Córdoba*.

La dinámica con la que se desarrolla esa construcción de las sillas enuncia a ciertos elementos constitutivos de la propuesta pedagógica que se pretende poner en práctica. Esos elementos están presentes en: el tratamiento de la cuestión de la división del trabajo; el trabajo colectivo y voluntario; la impresión de los nombres en cada silla; el diseño “obrerista” de Rietveld; y el uso de maderas provenientes de otra ERT.

La forma como se construyen las sillas se refiere a la forma como se quiere construir el conocimiento: su fabricación es un proceso que habla de otro proceso. Es decir, su fabricación constituye un *proceso prefigurativo* del proyecto pedagógico que se pretende implantar con el programa educativo. Primeramente, *la construcción de las sillas representa al concepto de la Universidad en acción*: la universidad del trabajo fundada a partir del trabajo de sus integrantes. Esa imbricación de la práctica de la producción del conocimiento con la práctica de la construcción de las sillas permite establecer una especie de metalenguaje con la propuesta de construir una Universidad a partir de la perspectiva del trabajo. De este modo, el proceso de producción de las sillas se proyecta como una alegoría del proceso de producción del conocimiento que se pretende desplegar.

Como eslabón que une varias de las intencionalidades proyectadas en su existencia, la fabricación de las sillas constituye la primera actividad concreta en la puesta en marcha de la Universidad de IMPA, presentando un producto (las sillas) dentro de un concepto que la distingue y singulariza. Por todo eso, las “sillas” contienen una carga simbólica que trasciende largamente su mera finalidad objetiva.

Respecto a la captación de recursos financieros, podemos distinguir tres métodos de financiamiento utilizados. El más frecuente son las “jornadas de trabajo”, similares al

reproducir a bajo costo, para que los obreros tuvieran acceso a muebles bellos y de calidad (van Zijl, 2012).



proyecto “Sentarse es una acción, Rietveld para IMPA”. De este modo, ya en el segundo cuatrimestre de 2011 son sensibles algunas mejoras en el aspecto del espacio destinado a la Universidad⁸. La segunda forma de financiamiento que se practica es una especie de donación voluntaria o de recaudación solidaria, sea derivada de invitaciones para actividades aranceladas, como una fiesta, una cena o la venta de café durante los cursos, sea de donaciones de otras organizaciones sociales, por ejemplo, dispuestas a revertir alguna recaudación, como una función teatral, a favor de la Universidad. Otra forma de resolver los problemas infraestructurales es el financiamiento obrero. Cuando emana desde la “fábrica” alguna resolución sobre cuestiones edilicias, se la ejecuta con notable eficiencia. Una posterior autocrítica realizada en el interior del núcleo fundacional, considera a las dos primeras formas (las “jornadas” y la donación voluntaria) como inadecuadas, por el dispendio de energía frente a los beneficios que se logran.

La Instrumentalización del Debate Público: los “Congresos Previos”.

Para tratar de utilizar el capital social de los referentes de IMPA y de la UT se organizan tres encuentros, conocidos como los “Congresos Previos”. En este sentido, se procede a la elaboración de una “convocatoria” para que una amplia variedad de organizaciones e individuos se aproximen y contribuyan con la Universidad de IMPA (“Invitación Pública para el Congreso de la UT”, citado por Vanesa Zito Lema, 2010).

Al mismo tiempo en que se trata de difundirlas lo más extensamente posible, también se invitan puntualmente a personas consideradas referentes o especialistas en las áreas entendidas como relevantes. Así, vemos que se traza una estrategia de convocatoria amplia, al tiempo en que se invitan a especialistas sobre cada tema a abordar. La participación de una vasta gama de organizaciones sociales, intelectuales y artistas, que abarcan un amplio abanico de áreas del conocimiento, pone a disposición esas

⁸ En ese momento “...nos decíamos los trabajadores de la universidad de los trabajadores” (Bergemeijer, 2012, entrevista del autor). De hecho, pude ejecutar los oficios de carpintería, pintura y soldadura.



experiencias y sus repertorios acumulados, para que se canalicen en la conformación del programa educativo de la UT-IMPA⁹.

Al final de los tres “congresos previos” se traza una estrategia para dirigir los esfuerzos iniciales, y regular el desarrollo posterior de la Universidad de IMPA. Así, se planea un conjunto de instrucciones y actividades que podemos sintetizar en tres operaciones: conformar cuatro seminarios como pilares iniciales de una futura carrera; invitar a organizaciones cercanas para que realicen sus cursos (las “Cátedras”); y ceder el uso del espacio para que las organizaciones del campo popular desarrollen sus reuniones, actos y encuentros, buscando hacer de IMPA un punto de convergencia de ese “campo popular”.

De los “congresos previos” analizados podemos percibir la constante incidencia de una metodología de reflexión grupal. Se adoptan esos momentos de debate colectivo, sea como un espacio de tipo sesión plenaria o como un espacio posterior a las exposiciones teóricas iniciales. La relación de todos los ejes de discusión con el “trabajo” evidencia la intención en atravesar los contenidos por la temática obrera, dentro de aquella búsqueda que ya hemos visto por matricular el conocimiento en una “perspectiva de los trabajadores”.

De los registros de campo, podemos decir que la “instrumentalización” del debate público consiste en una forma privilegiada de acción colectiva en la experiencia socioeducativa estudiada. Esto es, se utiliza el debate público como un instrumento para agrupar las energías disponibles y las diferentes miradas existentes, esculpiéndose así los primeros contornos del programa educativo. Los debates desarrollados en los tres encuentros, realizados en 2010, buscan dar forma al programa educativo de la UT. En ellos se dialoga también sobre las formas de constitución organizacional que se consideran adecuadas. Además, la utilización del dispositivo de grupos operativos compone un elemento característico en la conformación del programa educativo de la UT.

⁹ En el “Congreso de Octubre” de 2010 participaron cerca de 500 personas, representado a más de 140 organizaciones, entre ERTs, organizaciones de desocupados, de derechos humanos, educativas, comisiones internas de metalúrgicos, químicos, estatales, judiciales, bancarios, el sindicato del Subte y sindicalistas.



El Dispositivo Grupal: “La mecánica pichoneana”

El “dispositivo grupal” constituye la principal marca de la metodología de enseñanza en esos tres años fundacionales de la UT-IMP. Esa herramienta procede de la psicología social, que aquí encuentra su marco teórico en los aportes de Pichon-Rivière (Zito Lema, Vanesa, 2010). Este método combina la exposición inicial con las posteriores reflexiones en los “grupos operativos”. En cada clase, después del momento de la exposición docente, los participantes se reúnen en círculo para debatir sobre el tema expuesto, sin la presencia del expositor pero acompañados por los coordinadores grupales, específicamente capacitados para esta tarea.

La aproximación de los estudiantes entre sí y con los coordinadores de grupo pretende generar un proceso de permanente reflexión colectiva que, en esta concepción, se integra como parte indisoluble de la producción del conocimiento. Se pronuncia la intención de generar un sentido de “pertenencia” entre estudiantes y el espacio que ocupan, para que todos se sientan parte del proceso de construcción del conocimiento. La participación en los grupos debe componer uno de los principales “criterios de pertenencia” que se quiere establecer, permitiendo la emersión de demandas de los estudiantes hacia la institución de enseñanza¹⁰.

El funcionamiento de esta “mecánica pichoneana”, como se la llama, se lleva a cabo en casi todos los seminarios organizados por el núcleo fundacional de la UT-IMP. De este modo otorga una fisionomía propia a su programa educativo constituyendo un tipo de vínculo pedagógico característico de la UT. También se prueban, no sin tensiones, variaciones en la inserción del dispositivo grupal en algunas clases de los cursos¹¹.

De las observaciones de campo podemos refrendar que el dispositivo grupal constituye un efectivo espacio de participación para los estudiantes. El ambiente

¹⁰ Se trata de llevar en consideración el contexto particular de cada estudiante: si trabaja, tiene hijos o la movilidad restringida. Se argumenta que es la propia institución de enseñanza la que debe buscar adecuarse a las condiciones del estudiante, para evitar su marginación, en los términos que hemos visto (Reunión ordinaria de la UT, mayo de 2011, Registro de campo).

¹¹ Algunos expositores consideran poco su tiempo de habla, quieren participar en los debates en los grupos operativos o que haya un momento para preguntas de los participantes al expositor. En ocasiones se produjeron momentos espontáneos de preguntas al terminar la exposición, generando cierta incomodidad al extenderse la primera parte por sobre el tiempo programado para la segunda (Seminario de DD.HH., octubre y noviembre de 2011, Registro de campo).



construido genera comodidad para hablar, propiciando que intervengan en el proceso socioeducativo.

Sin embargo, la cuestión del dispositivo grupal debe todavía nivelarse entre los miembros del núcleo fundacional, ya que no todos lo conocen previamente. Hay indagaciones sobre el rol de los miembros de la UT en los grupos, para que no direccionen la discusión. Se subraya que el trabajo grupal no es terapéutico sino un momento de enseñanza enfocado en cuestiones concretas, y que la teoría de Pichón no concibe la presencia de docente en los grupos y tampoco debe haber personas mirando al grupo desde afuera (“sin gente de pie dando vueltas”). (Reunión ordinaria de la UT, 9 de febrero de 2011, Registro de campo).

4. Los contenidos temáticos del Programa Educativo

Pasemos ahora específicamente al examen de los contenidos temáticos desarrollados en los cursos y los seminarios realizados en la UT, para averiguar las características del programa educativo efectivamente puesto en práctica en los tres años de investigación.

El Seminario de Teoría Grupal.

Además de un momento pedagógico insertado en la dinámica de las clases, la teoría grupal conforma también un seminario, como Materia Transversal a los cuatro Profesorados que se inician en el 2013. Esto subraya la importancia que tiene la cuestión en la propuesta de la UT-IMP. Intitulado “Los grupos y los equipos en el mundo del trabajo”, el seminario de “Teoría Grupal”, como se lo llama cotidianamente, está compuesto por doce encuentros de tres horas, dirigido por Carlos Martínez y Margarita Robertazzi, contando con un equipo de ocho coordinadores¹².

El *programa del seminario* se centra en la comprensión de las contradicciones presentes en los conflictos grupales–organizacionales. Para eso, se pretende aportar instrumentos para identificar las prácticas cotidianas que favorecen y las que obstaculizan la construcción colectiva. De acuerdo con el programa del seminario, los conflictos en

¹² Si bien su intención es destinarse a “...integrantes de organizaciones políticas, sociales, sindicales, cooperativas de trabajo, integrante de equipos de salud y educación...” (Seminario “Los grupos y los equipos en el mundo del trabajo”, [Folleto de difusión] Material hemerográfico), en la práctica sus participantes son estudiantes de los Profesorados que la cursan como una materia transversal.



los grupos pueden generar una “dinámica de la exclusión”, escindiéndolo entre los considerados ‘normales’ y los transgresores. (“Los grupos y los equipos en el mundo del trabajo”, 2013, Programa del Seminario, Registro de campo).

El Seminario de Historia del Movimiento Obrero

El Seminario de Historia del Movimiento Obrero está compuesto por quince clases de tres horas – denominadas “jornadas”, divididas entre la “exposición” y el “dispositivo grupal” –, realizadas del 5 de mayo al 15 de septiembre de 2011¹³.

La oposición entre control y resistencia compone los dos polos entre los cuales transita el programa educativo. La *polarización entre matrices de dominación y moldes de resistencias* orienta la percepción de un sistema de disposiciones para actuar a partir de la historicidad del movimiento obrero.

Vemos que se eligen ciertos repertorios de la clase trabajadora, a traer al debate sobre sus formas organizativas. La variedad de experiencias presentadas quiere informar sobre cómo se conforma un sistema de aptitudes que habilita percibir, sobre cada nuevo contexto, las tonalidades que van asumiendo las nuevas matrices de dominación, en su proceso de formación. Comprender la diversidad organizativa de la clase trabajadora provee un soporte para entender cómo se dan esas transformaciones en la actualidad.

De este modo, se intenta *ofrecer de una manera didáctica un sistema de disposiciones y percepciones* forjado por la clase trabajadora. El camino trazado consiste en, por un lado, organizar los repertorios de acción acumulados en la historia de la clase trabajadora, que trasciendan la representación sindical clásica, aglutinando a diversos sectores sociales. Por el otro, poner en evidencia la complejidad y amplitud de las nuevas formas organizativas que se van gestando en la actualidad.

El Seminario de Derechos Humanos (DD.HH.)

El Seminario de DD.HH. totaliza trece clases entre el 15 de septiembre y el 8 de diciembre del 2011. Obedece a la misma mecánica del seminario anterior, contando con un expositor diferente en cada clase seguido de los grupos operativos. El cuerpo docente

¹³ Podemos estimar una asistencia total de 150 personas en el curso. Su público participante está constituido por estudiantes, jubilados, activistas sociales y algunos alumnos del BP-IMPA.



está compuesto por profesores universitarios, intelectuales, activistas, referentes de organizaciones sociales que abordan la temática desde el trabajo comunitario en sus territorios de actuación y referentes de centrales sindicales, como la CGT y la CTA.

Del análisis sobre la intencionalidad propuesta en el programa del seminario se destacan dos objetivos principales: 1) construir una mirada de los DD.HH. desde la perspectiva del trabajo y del trabajador; 2) fomentar una aplicación práctica al contraponer ciertas concepciones sobre los DD.HH. desde la perspectiva anterior.

Con respecto al primer punto, se establece el derecho al *trabajo como el derecho fundamental*. La perspectiva del trabajo se encuentra centralmente en el derecho a tener un trabajo digno y con eso una vida digna, sin el cual todos los demás derechos se ven comprometidos. La contraposición entre los derechos declarados y los operacionalizados ocupa un lugar central. Por lo tanto, antes que la formalización de derechos, se prima por verificar su efectividad; y más que en la historia de su desarrollo, se busca enfocar en la actualidad de su operacionalización. Coherente con esto, en la realización del seminario se privilegia la observación de aquellas organizaciones colectivas empeñadas en solucionar sus necesidades sentidas y la perspectiva desde la cual ellas basan sus acciones.

El Seminario de Economía Humana (SEH)

El “Seminario de Economía Humana” (SEH) funciona en 2012 como un seminario “libre” y en 2013 como una Materia Transversal de los Profesorados¹⁴. Observándose el desarrollo de los contenidos del curso, vemos que su propuesta tiene como hilo conductor enseñar la economía como una *ciencia social pasible de ser comprendida por todos*. Considerada como ciencia exacta, se argumenta, la economía aparece como un asunto restringido a los especialistas. Esos expertos reproducen un lenguaje deliberadamente complicado para dificultar el control público sobre los asuntos económicos, al tiempo que postulan ciertas “verdades” incuestionables como se fueran una mera aplicación de preceptos técnicos, sin ningún interés político. Por ejemplo, la

¹⁴ En 2012 cuenta con veinte participantes permanentes. En el 2013 cuenta con la participación de 17 alumnos del Profesorado y otros 7 que no lo son, pues en esa oportunidad se propuso que el SEH también funcionara como la materia de apertura de una Tecnicatura en Economía Social.



necesidad constante de crecimiento económico o de alcanzar un “superávit” en las cuentas estatales. La “parte matemática” de la economía se encuentra condicionada por las ideas que orientan previamente su utilización, se argumenta en el seminario.

Los Profesorados

Cuatro Profesorados, en Biología, Matemática, Historia y Lengua y Literatura, tienen inicio el 15 de abril de 2013 y *funcionan hasta la actualidad*. Constituyen una respuesta efectiva a la necesidad de crear un curso permanente, en ese caso a nivel terciario. Para el inicio de este curso de larga duración, los trabajadores de IMPA financian la construcción de nuevas aulas, que fue la intervención física más importante en el espacio destinado a la UT en la planta, durante el trabajo de campo etnográfico.

Su realización cuenta principalmente con la participación del Bachillerato Popular de IMPA. Por lo tanto, la creación de los Profesorados se encara como un salto cualitativo en el desarrollo de la UT al poner en práctica la oferta de un curso de larga duración. Asimismo, ofrece una posibilidad de continuidad de estudios para los egresados de los bachilleratos populares y, luego, una opción laboral como profesores cuando se obtenga el reconocimiento estatal, lo que se anhela alcanzar después de iniciadas las cursadas. La creación de los Profesorados, de ese modo, es un paso para conformar en IMPA una estrategia de formación que contenga todos los niveles educativos: la primaria y secundaria para adultos en el BP, el nivel terciario en los Profesorados y el nivel superior en las carreras universitarias de la UT.

5. Dificultades en el desarrollo del programa educativo

Sobrecarga y dispersión entre iniciativas similares

La variedad apremiante de problemas que se presentan simultáneamente en las ERTs sobrecarga a sus referentes, dificultando la jerarquización de prioridades y la elaboración de métodos regulares para prevenirlos. La concentración de esfuerzos para solucionar problemas inmediatos distrae a los trabajadores de las ERTs de planificar estrategias a largo plazo. En este marco, se empuja a los obreros en forma vertiginosa a actuar cuando necesitan enfrentar algún inconveniente, acumulándose tareas a cumplir



sin priorizaciones ni el balance de las capacidades existentes para efectuarlas. Existe una *desorganización metodológica en la forma de conducción*, que obstaculiza la cohesión entre diversas propuestas e iniciativas semejantes, que se van presentando en varios lugares y por medio de diferentes personas u organizaciones sociales.

De los registros de campo, es posible rescatar diversas iniciativas con el objetivo conformar procesos de formación insertos en la dinámica de las disputas entre el trabajo y el capital. Diversos esfuerzos similares no se articulan, sea por el exceso de tareas a tratar en cada una de ellas, o por divergencias políticas entre los dirigentes de las diferentes agrupaciones de ERTs. Si tomamos al espacio de formación que se propone crear en las instalaciones del Hotel Bauen, salta a la vista una semejanza entre sus demandas y lo que se intenta organizar en IMPA. En 2012, la Federación de Asociaciones y Cooperativas de Trabajo Autogestionado (FACTA) anuncia su intención de fundar un “Instituto de Autogestión”¹⁵.

La precariedad Legal. Influencia del conflicto judicial en el Programa Educativo

Durante el período de campo etnográfico, IMPA atraviesa un conflicto judicial que tiene dos puntos auges de tensión, uno a principios del 2011 y otro a fines de 2013. Como estos conflictos atraviesan los tres años fundacionales de la UT, su perpetuación trae consecuencias significativas en el desarrollo organizativo de la Universidad. El conflicto dirige la atención hacia la estrategia de corto plazo, para garantizar la posesión de la planta por los obreros. De este modo, vemos que IMPA se encuentra inmersa en su estrategia de corto plazo, mientras la UT compone prioritariamente su estrategia de largo plazo. Así, a la UT se le agrega un conjunto de reuniones y actividades que se superponen a las tareas estrictamente organizativas de su estructura administrativa y académica.

El núcleo fundacional percibe que su desarrollo institucional todavía es insuficiente para suplir las demandas de la “fábrica” y que esto amenaza al proyecto pedagógico de perder sus características propuestas. Aun en estas condiciones se decide empezar con las actividades y resolver los imprevistos en la medida que aparezcan. Como

¹⁵ Anunciado el 1º de junio del 2012 en ocasión de los 10 años del Programa “Facultad Abierta” de extensión universitaria de la Facultad de Filosofía de la UBA, coordinado por Andrés Ruggeri.



consecuencia, se hace necesario desprender una intensa energía en la difusión de cada clase, para garantizar el mantenimiento de un número regular de asistentes. En esas condiciones, el núcleo fundacional de la UT reconoce que algunas actividades se hacen más para involucrar personas en el apoyo a IMPA que para integrarse propiamente al programa educativo de la UT. En esa situación, el núcleo fundacional de la UT no encuentra las condiciones para articular las diferentes actividades existentes, como los actos, reuniones y seminarios.

Conclusiones

La necesidad de fomentar estrategias formativas en el campo educativo posee una amplia aceptación entre los obreros de IMPA. Vemos diseminada entre ellos una percepción, aunque con diferentes grados de asimilación, que la *concepción de otra lógica de trabajo “va de la mano” con la necesidad de concebir otra lógica educativa*. Teniéndose resaltado el elemento pedagógico de la práctica productiva en esa ERT, sus obreros optan por la creación de una Universidad Popular, cuando entienden ser necesario articular a las diversas organizaciones sociales instaladas en la planta.

Desde IMPA, se concibe estructurar un centro formativo que sea “integral” y pueda ofrecer cursos en diversos niveles de la educación, desde la primaria a la universitaria, incluyéndose la formación artística y la producción comunicacional. Se pretende producir conocimiento desde una “perspectiva del trabajo” y se adopta el trabajo grupal como método transversal a todos los cursos. Se considera necesario fomentar un *vínculo de pertenencia* de los estudiantes con el espacio educativo y que la producción del conocimiento se encuentra condicionada por la forma como se estructura la institución que genera este conocimiento.

El discurso político que justifica a la creación de la UT en IMPA tiene como punto de partida la denuncia de una *marginación* educativa existente sobre la clase trabajadora, derivada de la *mercantilización* del sistema socioeducativo actual. La inaccesibilidad al campo educativo está constituida por aspectos objetivos, como la dificultad en conciliar estudio, trabajo, tareas domésticas, etc., y también por elementos subjetivos, como la falta de sentido de pertenencia del trabajador con el espacio



socioeducativo que habita. La institución universitaria, se argumenta, ha perdido su carácter público para atender a los intereses del mercado y de los gobiernos de turno. Al restringir la producción de conocimiento a criterios mercantiles, la investigación termina por reificar a los movimientos sociales, tratándolos como meros “objetos de estudio”, sobre los cuales hay que extraer algo útil. Así, *el sistema educativo conforma una estrategia de formación del capital.*

En este marco, la UT se constituye como una institución pública, autónoma del Estado y autogestionada por sus propios trabajadores. En su intención de “subvertir las metodologías del poder”, que se argumenta necesario, vemos que también su forma de construcción refleja las características del programa educativo que se quiere poner en práctica, con la instrumentalización del debate público y en la manera performática de fabricación de las sillas *Krat*.

Con respecto a los contenidos temáticos del programa educativo, vimos cómo el Seminario de Historia del Movimiento Obrero conjuga una serie de repertorios de acción desplegados por los trabajadores a lo largo de la historia y en la actualidad. Él quiere fomentar la capacidad de la clase trabajadora en adelantarse a las dinámicas de recontextualización de los dispositivos de disciplinamiento del capital, a partir del constante ejercicio de la organización colectiva en sus más variados moldes y matrices.

En el Seminario de Derechos Humanos vemos estructurarse una noción de los DD.HH. desde una lógica insertada en los movimientos sociales. Importa menos lo formal que su concreción y el proceso constitutivo del derecho se encuentra en las prácticas sociales.

En términos holísticos, el programa educativo de la UT-IMPAs quiere informar que la articulación entre la ciencia y los saberes populares exige métodos colectivos de producción del conocimiento. Una visión panorámica sobre los contenidos de los cursos realizados nos demuestra una intencionalidad en construir otras representaciones sociales, resaltándose el aspecto comunitario en la conformación de la subjetividad del ser humano y en la solución de sus problemas.

Con respecto a los *límites observados en la implementación del programa educativo* de la UT-IMPAs, encontramos dos causas principales de estas limitaciones observadas: en la superposición de las “urgencias” político-jurídicas de IMPAs sobre el desarrollo



preconcebido del programa educativo y en la dispersión entre iniciativas similares entre las ERTs argentinas.

La estrategia formativa desplegada por IMPA, pese a todas las dificultades enfrentadas, se muestra haber sido capaz de permitir la recuperación de los puestos de trabajo en esta y en otras empresas, como también ha permitido a miles de estudiantes que concluyan sus estudios primarios y secundarios, así como el acceso de otras millares de personas a la formación artística y aparatos culturales, a medios de información radial y televisiva, además de fomentar el desarrollo de otras cooperativas que utilizan su planta como sede de sus emprendimientos. IMPA es una empresa que ha llegado más lejos de lo que se podría imaginar, incluso por algunos de sus propios obreros, y que todavía muestra tener hilo en el carretel.

Bibliografía

- Dal Ri, Neusa Maria (2013). Movimentos sociais e educação democrática. Antecedentes da pedagogia do trabalho associado I. En Elisalde, R., Dal Ri N. M.; Ampudia, M., Falero, A. (Eds.), *Movimientos sociales, educación popular y trabajo autogestionado en el cono sur*. Buenos Aires, Editorial Buenos Libros.
- El Militante (2010, 10 de junio). IMPA lanza la Universidad de los Trabajadores. Extraído de <http://argentina.elmilitante.org/argentina-othermenu-26/fbricas-ocupadas-othermenu-79/4785-impa-lanza-la-universidad-de-los-trabajadores.html>
- Elisalde, R., Dal Ri N. M.; Ampudia, M., Falero, A. (2013), *Movimientos sociales, educación popular y trabajo autogestionado en el cono sur*. Buenos Aires, Editorial Buenos Libros.
- Falero, Alfredo (2013). Formación y organizaciones sociales en Uruguay. Aportes para la fijación de criterios de análisis. En Elisalde, R., Dal Ri N. M.; Ampudia, M., Falero, A. (Eds.), *Movimientos sociales, educación popular y trabajo autogestionado en el cono sur*. Buenos Aires, Editorial Buenos Libros.
- Jalil, Vanesa (2011). La Universidad Obrera Nacional durante el peronismo. Una experiencia de Educación Popular. En Elisalde (Comp.) *Trabajadores y educación en la Argentina. De las estrategias sindicales a la acción de los movimientos sociales*. Buenos Aires, Editorial Buenos Libros.
- Martínez, Carlos (s/f). Proceso de integración de un equipo de coordinadores grupales con técnica de grupo operativo. Base de datos de Ramon Ramalho. [Obtenido por comunicación personal]
- Murúa, Eduardo (2012). Fábricas recuperadas e instituciones educativas. Entrevista a Eduardo Murúa. En Zito Lema, Aimée y Blaton, Nahuel (Eds.), *Zitten is een werkwoord/Sentarse es una acción, Rietveld para IMPA*. Amsterdam, Anthropologists in Art. pp. 48a50.
- Pereyra, Kelly (2013). Educación popular y autogestión. En Elisalde, R., Dal Ri N. M.; Ampudia, M., Falero, A. (Eds.), *Movimientos sociales, educación popular y trabajo autogestionado en el cono sur*. Buenos Aires, Editorial Buenos Libros.



- Programa Facultad Abierta (2016). Informe. Las empresas recuperadas por los trabajadores en los comienzos del gobierno de Mauricio Macri. Estado de situación a mayo de 2016. Extraído de <http://www.recuperadasdoc.com.ar/informe-mayo-2016.pdf>
- Rockwell, Elsie (2009). La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos. BsAs, Paidós.
- Achilli, Elena L. (2013). Investigación socioantropológica en educación. Para pensar la noción de contexto. En: Elichiry (Ed.). *Historia y vida cotidiana en educación. Perspectivas interdisciplinarias*. Buenos Aires: Manantial.
- Rofinelli, G.; Ciolli, V.; Papi, S. (2014). *Fábricas recuperadas en Argentina*. Un balance necesario. El caso IMPA. Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas.
- Ruggeri, Andrés (2014). ¿Qué son las empresas recuperadas? Autogestión de la clase trabajadora. Buenos Aires: Continente.
- Sarachu, Gerardo (2013). Trabajo, educación y formación. Itinerarios compartidos con las organizaciones autogestionarias, socio-productivas desde la extensión universitaria. En Elisalde, R., Dal Ri N. M.; Ampudia, M., Falero, A. (Eds.), *Movimientos sociales, educación popular y trabajo autogestionado en el cono sur*. Buenos Aires, Editorial Buenos Libros.
- UT-IMPA (2011). Sobre la UT-IMPA. [Sitio electrónico] Extraído de <http://universidadimpa.wixsite.com/universidadimpa/about>
- van Zijl, Ida (2012). Gerrit rietveld, un acercamiento a su obra y su pensamiento. Entrevista. En Zito Lema, Aimée y Blaton, Nahuel (Eds.), *Zitten is een werkwoord/Sentarse es una acción, Rietveld para IMPA*. Amsterdam, Anthropologists in Art. pp. 42
- Zito Lema, Vanesa (2010). Relato de experiencia: Cómo te imaginas la Universidad de los Trabajadores. Una mirada desde la Teoría de grupos de E. Pichón Reviere. Extraído de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/vz1%20IMPA.pdf>.
- Zito Lema, Vicente (2012). En un principio hubo una siila. En Zito Lema, Aimée y Blaton, Nahuel (Eds.), *Zitten is een werkwoord/Sentarse es una acción, Rietveld para IMPA*. Amsterdam, Anthropologists in Art. pp. 61.
- Murúa y Zito Lema, 2012. “Manifiesto Fundacional de la UT”. En Zito Lema, Aimée y Blaton, Nahuel (Eds.), *Zitten is een werkwoord/Sentarse es una acción, Rietveld para IMPA*. Amsterdam, Anthropologists in Art.